



**Nombre de alumnos: Daniela Paola
Sánchez Pastrana**

**Nombre del profesor: Liliana Villegas
López**

**Nombre del trabajo: Cuadro
Sinóptico**

Materia: Psicopatología

Grado: 6

Grupo: "U"

Pichucalco, Chiapas a 30 de julio de 2021.

Trastornos de la personalidad según el DMS-V

Paranoide

Las personas que padecen un trastorno paranoide de la personalidad presentan varias características notorias: sentimientos injustificados de sospecha y desconfianza hacia otras personas; hipersensibilidad; expectativa —sin justificación suficiente— de que serán explotados y dañados por los demás; y una tendencia a encontrar

Significados ocultos degradantes o mensajes amenazantes en conductas o comentarios inofensivos (por ejemplo, sospechar que un vecino saca la basura temprano para molestarlo). Sienten un fuerte temor de perder la independencia y el poder de dar forma a los eventos. La simple sensación de ocupar una posición de rango inferior o con menos poder es intolerable. Las personas con trastornos paranoides parecen frías, sin sentido del humor, intrigantes y mañosas. Estas características no promueven las relaciones estrechas y satisfactorias

Características clínicas del trastorno paranoide de la personalidad

Se puede considerar que una persona que presenta por lo menos cuatro de estas características padece un trastorno paranoide de la personalidad.

1. Tiene la expectativa, sin bases suficientes, de que los demás lo quieren explotar o dañar
2. Pone en duda, sin justificación, la lealtad y confianza de compañeros y colegas
3. Busca significados amenazantes en frases o sucesos inofensivos
4. Guarda rencores o no perdona insultos o descortesías
5. Se niega a confiar en otras personas por el temor infundado de que la información se emplee en su contra
6. Percibe ataques contra su carácter o reputación que no son evidentes para otras personas y reacciona en forma rápida con enojo o contraataca
7. Tiene sospechas recurrentes, sin justificación alguna, con respecto de la fidelidad de su cónyuge o pareja sexual.

Esquizoide

Las personas que padecen del trastorno esquizoide de la personalidad son reservadas, retraídas en el aspecto social y aislado. Prefieren las actividades de trabajo y pasatiempos solitarios, y carecen de capacidad para establecer relaciones cálidas y estrechas. Estas personas rara vez expresan sus sentimientos en forma directa. No sólo tienen pocas relaciones con otras personas, sino que además parecen desearlas muy poco. En cualquier caso, tienen pocas habilidades sociales, aunque sus patrones de lenguaje y conducta no son extraños ni excéntricos. También carecen de sentido del humor y parecen indiferentes a su entorno.

Las respuestas emocionales de los individuos esquizoides parecen insulsas y frías. Las clases de frustraciones que incitan expresiones de enojo en la mayoría de las personas provocan poca hostilidad observable por parte de estas personas. Algunas de estas personas pueden sostenerse si encuentran trabajos socialmente aislados.

Trastornos de la personalidad según el DMS-V

Características clínicas del trastorno paranoide de la personalidad

Se puede considerar que una persona que presenta por lo menos cuatro de estas características padece un trastorno paranoide de la personalidad.

1. Tiene la expectativa, sin bases suficientes, de que los demás lo quieren explotar o dañar
2. Pone en duda, sin justificación, la lealtad y confianza de compañeros y colegas
3. Busca significados amenazantes en frases o sucesos inofensivos
4. Guarda rencores o no perdona insultos o descortesías
5. Se niega a confiar en otras personas por el temor infundado de que la información se emplee en su contra
6. Percibe ataques contra su carácter o reputación que no son evidentes para otras personas y reacciona en forma rápida con enojo o contraataca
7. Tiene sospechas recurrentes, sin justificación alguna, con respecto de la fidelidad de su cónyuge o pareja sexual

Esquizotípico

Las personas con trastorno esquizotípico de la personalidad se caracterizan por excentricidades de pensamiento, percepción, comunicación y conducta. Estas desviaciones nunca son tan extremas como las que se encuentran en los casos de esquizofrenia auténtica. Las personas que padecen trastorno esquizotípico de la personalidad, al igual que las esquizoides, son retraídas, con emociones superficiales y carecen de capacidad para socializar. Sin embargo, los patrones de lenguaje de los dos grupos son muy diferentes. La conducta de las personas que padecen de un trastorno esquizotípico de la personalidad puede, en algunas ocasiones, llegar a ser estafalaria. Gran parte del tiempo parecen ser suspicaces, supersticiosas y distantes. Las características de este caso, que vale la pena hacer notar, incluyen la ausencia de amigos cercanos o confidentes, pensar que tiene poderes mágicos (preocuparse porque sus pensamientos de enojo puedan causar un daño a su hermano), afecto restringido (que se refleja en que estuvo "distante" durante la entrevista), lenguaje extraño (proporcionar detalles elaborados y con frecuencia irrelevantes) y ansiedad social

Debido a las superposiciones entre estas dos conductas extrañas y excéntricas y, entre éstas y otras clasificaciones de los ejes II y I, no existe un acuerdo total sobre su singularidad clínica. Tal vez el acuerdo es menor con respecto al trastorno esquizotípico de la personalidad porque la investigación demuestra que con frecuencia se relaciona de manera estrecha con la esquizofrenia y tal vez sólo sea una forma más leve de ese trastorno. Sin embargo, la clasificación esquizotípica sí cumple con los requerimientos del eje II sobre los patrones duraderos de percibir, relacionarse con el entorno y los pensamientos sobre éste y uno mismo. Los criterios para diagnosticar el trastorno esquizotípico de la personalidad incluyen alteraciones persistentes en la percepción y cognición de las relaciones entre uno mismo y los demás

Trastornos de la personalidad según el DMS-V

Características clínicas del trastorno esquizotípico de la personalidad

Se puede considerar que una persona padece de un trastorno esquizotípico de la personalidad si presenta por lo menos cinco de estas características.

1. Ideas de referencia inapropiadas (la creencia de que la conversación, sonrisas u otras acciones de las personas se refieren a ella)
2. Ansiedad social excesiva que no disminuye con la familiaridad y tiende a asociarse con temores paranoides en lugar de juicios negativos
3. Creencias extrañas o pensar que tiene poderes mágicos (por ejemplo, "otras personas pueden experimentar mis sentimientos")
4. Experiencias perceptuales poco comunes, incluyendo ilusiones corporales
5. Lenguaje y pensamiento extraños (por ejemplo, muy vago, circunstancial, demasiado elaborado).
6. Ideas paranoides o suspicacia
7. Comportamiento o apariencia extraños o excéntricos (por ejemplo, gesticulaciones poco comunes, hablar consigo mismo, lenguaje extraño).
8. No tiene amigos cercanos ni confidentes (o quizá tiene sólo uno) que no sean familiares, sobre todo debido a la falta de deseo de contacto, la incomodidad constante con los demás o excentricidades.
9. Afecto inapropiado o restringido (por ejemplo, es frío, distante).

Antisocial

El trastorno antisocial de la personalidad se asocia con el crimen, la violencia y la delincuencia que ocurren después de los 15 años de edad. Este diagnóstico no se da hasta los 18 años; sin embargo, sus características esenciales incluyen un historial continuo y crónico de trastorno de conducta, en el periodo antes de cumplir los 15 años. Después de esta edad, el individuo debe mostrar un patrón dominante que indique el desprecio por los derechos de otros y violaciones a estos derechos.

Características clínicas del trastorno antisocial de la personalidad

1. Incapacidad para cumplir las normas sociales (violar la ley)
2. Falsedad; manipulación
3. Impulsividad; no puede planear
4. Irritabilidad; agresividad
5. Ignora de manera imprudente la seguridad de él mismo y de otros
6. Irresponsabilidad consistente
7. Falta de remordimiento después de haber herido, maltratado o robado a otra persona

Trastornos de la personalidad según el DMS-V

Límite

El trastorno límite de la personalidad se reconoció oficialmente como un diagnóstico en 1980. Desde ese momento, la categoría límite se ha empleado con tanta frecuencia, que de 10 a 20% de los pacientes psiquiátricos reciben este diagnóstico y se calcula que se presenta tal vez en 6% de la población en general

Las conductas autodestructivas se conocen como “la especialidad conductual” de quienes padecen el trastorno límite de la personalidad. La autodestrucción es la característica de los individuos con personalidad límite que genera más problemas para las personas que tratan de ayudarles. La palabra “límite” sugiere un nivel marginal de funcionamiento, algo que está a punto de convertirse en otra cosa. La categoría límite hace hincapié en los síntomas afectivos o emocionales: sentimientos de inestabilidad emocional, vacío, aburrimiento y enojo inapropiado e intenso

Características clínicas del trastorno límite de la personalidad

Se puede considerar que una persona padece de un trastorno límite de la personalidad si presenta por lo menos cinco de estas características.

1. Esfuerzos desesperados por evitar un abandono real o imaginario
2. Relaciones interpersonales inestables e intensas
3. Sentido del yo persistente y muy desequilibrado, distorsionado o inestable (por ejemplo, un sentimiento de que no existe o representa el mal)
4. Impulsividad en áreas como el sexo, el consumo de sustancias, el crimen o la imprudencia al manejar
5. Pensamientos, gestos y conductas suicidas recurrentes
6. Inestabilidad emocional con periodos de depresión, irritabilidad o ansiedad extremas
7. Sentimientos crónicos de vacío
8. Enojo intenso inapropiado o falta de control del enojo (por ejemplo, pérdida del control de sí mismo, peleas físicas recurrentes).
9. Pensamientos paranoides pasajeros relacionados con el estrés o severos síntomas disociativos

Histriónica

Para las personas que padecen del trastorno histriónico de la personalidad captar la atención de otros es una prioridad. Su lema podría ser “Todo el mundo es un escenario”; en sus relaciones interpersonales con frecuencia representan un papel, como el de “la estrella” o “la víctima”. A los demás, estas personas les parecen vanidosas e inmaduras, y tienden a hablar de manera dramática, exagerada y demasiado efusiva.

Esta clasificación se utiliza en casos que se caracterizan por su expresión o emoción exagerada, relaciones interpersonales tormentosas, actitud egocéntrica y manipulación. La manipulación se puede manifestar en ademanes, amenazas o intentos de suicidio, así como en otras conductas que captan la atención como males físicos dramáticos.

Trastornos de la personalidad según el DMS-V

Características clínicas del trastorno histriónico de la personalidad

Se puede considerar que una persona padece de un trastorno histriónico de la personalidad si presenta por lo menos cinco de estas características.

1. Expresión de emociones que cambian con rapidez, pero son poco profundas
2. Se preocupan demasiado por el atractivo físico
3. Apariencia o comportamiento demasiado seductores
4. Se siente incómodo cuando no es el centro de atención
5. Lenguaje en exceso impresionista, carente de detalles
6. Es intolerante o se frustra en exceso ante situaciones que no funcionan precisamente como lo desea
7. Considera que las relaciones tienen más intimidad de la que en realidad tienen (por ejemplo, cuando se refiere a un conocido como "querido, querido amigo")
8. Expresiones exageradas de emoción con mucha dramatización

Narcisista

La palabra narcisismo proviene del mito clásico acerca de un hombre joven, Narciso, quien se enamoró de su reflejo en un estanque. Como nunca pudo aprehender su propia imagen, se desesperó y murió de angustia. Las personas con este trastorno se preocupan por fantasías de éxito ilimitado, inteligencia, poder, belleza y relaciones amorosas ideales. Tal vez consideran que sus problemas son únicos y sienten que sólo las personas que son igualmente especiales pueden entenderlas

Características clínicas del trastorno narcisista de la personalidad

Se puede considerar que una persona padece de un trastorno narcisista de la personalidad si presenta por lo menos cinco de estas características.

1. Sentido exagerado de la importancia de sí mismo, exageración de los logros y talentos personales y necesidad de que los demás reconozcan su superioridad
2. Preocupación por fantasías de éxito, poder y belleza ilimitados
3. Sentido de la condición especial y única que pueden apreciar sólo las otras personas o instituciones especiales o de alto nivel (por ejemplo, los patrones)
4. Exige admiración y atención excesivas
5. Sentido de derecho a todo, espera un trato en especial favorable o el cumplimiento automático de las expectativas personales
6. Explota a otras personas, se aprovecha de ellas
7. Carece de empatía por las necesidades y sentimientos de otras personas

Trastornos de la personalidad según el DMS-V

Evitativa

El trastorno de la personalidad por evitación se caracteriza por baja autoestima, temor a la evaluación negativa y abstinencia conductual, emocional y cognitiva de la interacción social. En la terapia, las personalidades evitativas expresan un deseo de afecto, aceptación y amistad; sin embargo, poseen pocos amigos e intiman poco con otras personas. El temor al rechazo desempeña un papel clave para que estas personas se alejen de las relaciones personales. La vida de las personas con trastorno de la personalidad por evitación está controlada por el temor de parecer tonto o sentirse avergonzado.

Características clínicas del trastorno de la personalidad por evitación

Características clínicas del trastorno de la personalidad por evitación
Se puede considerar que una persona que presenta por lo menos cuatro de estas características padece de un trastorno de la personalidad por evitación.

1. Se anticipa y preocupa porque lo rechacen o critiquen en situaciones sociales
2. Tiene pocos amigos, a pesar de que desea tenerlos
3. No está dispuesto a involucrarse con las personas a menos que esté seguro de que les va a agradar
4. Evita las actividades sociales o profesionales que comprenden un contacto interpersonal significativo
5. Inhibe el desarrollo de relaciones íntimas (a pesar de que las desea) por el temor a parecer tonto, a hacer el ridículo o a sentirse avergonzado
6. Posee poco valor personal porque percibe en sí mismo falta de aptitudes sociales y de cualidades de atractivo personal

Dependiente

Las personas que padecen el trastorno de la personalidad por dependencia presentan dos características básicas. En primer lugar, permiten en forma pasiva que otras personas tomen todas las decisiones importantes en su vida, porque les falta confianza y se sienten incapaces de funcionar de manera independiente. En segundo lugar, para asegurarse de que no perderán su posición dependiente, someten sus propias necesidades a las necesidades y demandas de otros. Las personalidades dependientes temen a la separación y tienen una necesidad excesiva de que alguien las cuide. Como consecuencia, son sumisas y demasiado apegadas.

Características clínicas del trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad

Se puede considerar que una persona que presenta por lo menos cinco de estas características padece de trastorno de la personalidad por dependencia.

1. Es incapaz de tomar decisiones cotidianas sin asesoría y apoyo excesivos de otras personas
2. Permite o alienta a los demás para que tomen decisiones importantes en su vida por ella (por ejemplo, si se debe casar, dónde debe vivir, si debe tener hijos)

Trastornos de la personalidad según el DMS-V

Obsesivo compulsivo

El trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad es similar al trastorno de la ansiedad obsesivo-compulsivo (que se estudió anteriormente) pero ambos trastornos son diferentes. Las personas que padecen el trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad muestran una conducta rígida y limitada, pero no presentan un pensamiento obsesivo que parezca forzarse hacia la conciencia, y tampoco participan en la clase de rituales irracionales que realizan las personas con trastorno obsesivo-compulsivo. Las personas con este trastorno de ansiedad consideran que su conducta es desadaptada y perturbadora, pero no pueden dejar de comportarse de tal manera. Por otra parte, quienes padecen de trastorno de la personalidad por lo general muestran un comportamiento que es rígido y desadaptado pero que está bajo su control. Se requiere de una mayor investigación sobre el nivel de superposición entre el trastorno obsesivo-compulsivo del eje I y el trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad del eje II.

Características clínicas del trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad

Se puede considerar que una persona que presenta por lo menos cuatro de estas características padece de trastorno obsesivo compulsivo de la personalidad.

1. Perfeccionismo que interfiere en la finalización de las tareas
2. Preocupación por los detalles, normas, listas y horarios
3. Renuente a delegar tareas o a trabajar con otros a menos que hagan las cosas exactamente como ella lo dice
4. Devoción excesiva al trabajo y la productividad hasta el punto de excluir las actividades de descanso y amistades
5. Exceso de conciencia e inflexibilidad para asuntos de moral o ética
6. El dinero se considera como algo que representa una seguridad para las catástrofes futuras y el gasto en sí mismo o en otras personas es muy limitado
7. Incapacidad para desechar objetos desgastados o sin valor, a pesar de que no tengan un valor sentimental
8. Comportamiento por lo general rígido y obstinado

Trastorno de la personalidad

La idea de los trastornos de la personalidad como condiciones independientes (eje II del DSMV), que pueden o no estar relacionados con los trastornos más tradicionales (eje I) es relativamente nueva. A pesar de que muchos clínicos han respondido positivamente a este nuevo sistema de clasificación de los distintos patrones de personalidad, quedan todavía muchas dudas. La experiencia y la investigación clínicas también sugieren incluir en el eje II las clasificaciones de los patrones de personalidad que no están presentes en la actualidad. En contraste con este modelo de clasificación, un modelo dimensional centra la atención en los patrones de las características de personalidad. En un enfoque dimensional, una persona se clasificaría como que no presenta un trastorno de la personalidad por dependencia o antisocial, sino un